

BOLETÍN DEL G20

Nº7 - Junio de 2011

*para suscribirse
al boletín
(hacer click aquí)*



Agricultura	Agricultura	Sociedad civil	Economía y finanzas	Gobernanza mundial
<p>Los nuevos rumbos de la seguridad alimentaria</p> <p>Soren Ambrose (Action Aid-International) analiza el rol de los ministros de agricultura del G20, en particular en el establecimiento de políticas referidas a la seguridad alimentaria.</p> <p>Páginas 3 a 6</p>	<p>Financiarización de los mercados agrícolas</p> <p>Antonio Tricarico de la Campaña para la reforma del Banco Mundial (CRBM), critica el enfoque del G20 sobre el abordaje de la financiarización de los mercados agrícolas.</p> <p>Página 7</p>	<p>El G20 y el sector empresarial</p> <p>Stefan Mair, de la Federación de la Industria Alemana (BDI), propone un sistema de coordinación más efectivo y legítimo del G20 con el sector privado.</p> <p>Páginas 9 y 10</p>	<p>El G20: ¿cuál es su rol en la economía mundial?</p> <p>Nancy Alexander, Heinrich Boell Foundation, Estados Unidos, analiza los resultados de la reunión de ministros de finanzas del G20 de abril de 2011 y las decisiones que aún están pendientes.</p> <p>Páginas 11 y 12</p>	<p>Análisis del WWF de los resultados de las políticas del G8</p> <p>Elise Buckle ofrece una mirada más próxima de los resultados de la Cumbre del G8 de Deauville y establece los "pedidos" del WWF para la siguiente Cumbre del G20 en Cannes.</p> <p>Páginas 13 a 15</p>

Introducción

Nancy Alexander

¿Nuevo en el G20?

Para saber más acerca de la historia del G20, las dinámicas de poder y los temas que aborda el grupo, haga click en el vínculo de abajo.

Introducción al G20

En su artículo, **“Los nuevos rumbos de la seguridad alimentaria: el rol de los ministros de agricultura del G20”**, el autor principal Soren Ambrose de Action Aid-International apunta que el G20 se centra por completo en el espectro de los precios altos y volátiles del petróleo, las materias primas y los alimentos, teniendo en cuenta sus implicaciones para la inflación, el crecimiento económico, el acceso a las materias primas, la seguridad alimentaria y la estabilidad política.

Ambrose describe la importancia de la primera reunión de los ministros de agricultura del G20 en París, entre el 22 y 23 de junio (al momento de ir a imprenta). De acuerdo al borrador de la declaración de esta reunión, parece que los resultados clave incluirán algunas medidas prácticas, pero no los firmes pasos necesarios para enfrentar los crecientes niveles de hambre e inseguridad alimentaria. Se espera que los ministros den a conocer el Sistema de Información de Mercados Agrícolas (SIMA) – un nuevo mecanismo para reunir información sobre reservas y precios de alimentos – y lancen una Iniciativa Internacional de Investigación del Trigo.

En lugar de establecer un plan para utilizar las reservas de amortiguación como una herramienta de ayuda para emergencias y administración de los precios, según sea necesario, se espera que los ministros aprueben un “pequeño plan piloto regional sobre reservas de alimentos para emergencias humanitarias, de acuerdo a las normas de la OMC”.

En lugar de eliminar los mandatos del Gobierno y los subsidios que han estimulado la producción y el consumo de biocombustibles, como se pide en un documento encargado por el G20 a diez organizaciones internacionales, los ministros esperan pedir más investigaciones sobre biocombustibles. El documento encargado, [“Volatilidad de los precios en los mercados agrícolas y de alimentos: respuestas políticas”](#) afirma que “la derivación de cultivos alimentarios para el uso en combustibles representa una reestructura permanente de la economía alimentaria, que ejercerá una presión continua sobre los precios de los alimentos que afectará negativamente a los consumidores vulnerables”.

El borrador de la Declaración es notable en la medida que crea infinidad de nuevas organizaciones e iniciativas para abordar problemas tales como la seguridad alimentaria y del agua y los principios que deben regir las adquisiciones de tierras (“apropiaciones de tierras”).

Este artículo y otro titulado “Financiarización de los mercados agrícolas: ¿problema o solución para la inseguridad alimentaria? de Antonio Tricarico, Coordinador de la Campaña para la reforma del Banco Mundial, Italia (Campaign to Reform the World Bank, CRBM), enfatiza que, aunque los productos financieros y los mercados de capital producen la volatilidad de los precios de los alimentos, hoy se venden como la solución a ésta. Por ejemplo, los productores agrícolas están siendo instados a cubrir los riesgos mediante instrumentos financieros, en lugar de utilizar los económicos y sociales – tales como la creación de sistemas cooperativos o la dependencia de las políticas públicas basadas en las reservas y los mecanismos de fijación de precios. El G20 ordenó al Banco Mundial trabajar para establecer un mecanismo de asesoramiento sobre gestión del riesgo y productos financieros asociados.

En un artículo sobre **“El G20 y el sector empresarial”**, [Stefan Mair](#) de la BDI (Federación de la Industria Alemana) critica la práctica de las Cumbres anteriores del G20, de invitar a los directores ejecutivos (Chief Executive Officers, CEOs) de

los países del G20 a las Cumbres empresariales. Para que sea legítimo, Mair sugiere que el G20 invite a las asociaciones empresariales de países democráticos que sean representativas e independientes del Estado. Esta participación puede contribuir a garantizar la efectividad del G20, ya que, si las empresas elaboran una declaración conjunta y la presentan a los jefes de Estado (como lo hicieron en la Cumbre del G8 de 2007 en Heiligendamm, Alemania), estarían dispuestas a cumplirla voluntariamente.

Aunque Mair no aborda el rol futuro de las empresas en las economías de mercado emergentes, en un artículo reciente, el director del Banco Mundial, el economista Justin Yifu Lin, y el autor principal de Horizontes del desarrollo mundial 2011 del Banco Mundial, Mansoor Dailami, sí lo hacen. Los autores describen el cada vez más importante rol de las empresas de los mercados emergentes y sugieren “el tipo de marco multilateral para la regulación de las inversiones transfronterizas que se ha desbaratado en varias ocasiones desde la década de 1920”.

En su artículo, **El G20: ¿cuál es su rol en la economía mundial?**, Alexander cita las predicciones de que, en 2050, China, India y Estados Unidos (en ese orden) serán las economías más grandes. Existe hoy un amplio acuerdo acerca de una transformación estructural en el mundo, en las siguientes décadas, Europa Occidental, Estados Unidos y Japón ya no dominarán.

¿Qué rol jugará el G20 en la transformación? Eminentes académicos no se ponen de acuerdo. Uno dice que el G20 es una “broma”; otro que “carece de un mandato legítimo” y otros, mientras tanto, lo ven como una fuente de grandes promesas.

En cuanto a la última reunión de ministros de finanza del G20, en abril de 2011, se colocó más en la futura agenda de lo que se cumplió. Uno de los logros fue la decisión de que el FMI evaluara aquellas economías con “grandes desbalances persistentes” medidos según los indicadores acordados. (Ver la página de

“Lecturas obligatorias”, “Pautas indicativas del G20”).

El énfasis del comunicado de los ministros de finanzas estuvo puesto en una recuperación económica que se estaba “ampliando y volviéndose autosustentable”. La ONU predijo de forma acertada una desaceleración mundial en enero de 2011 (tres meses antes), que hoy (en junio de 2011) es evidente.

Este número también incluye un **“Análisis del WWF de los resultados de las políticas del G8: el camino hacia el G20”** de Elise Buckle del Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wildlife Fund), que describe los resultados de la [Declaración del G8](#) (mayo de 2011) y espera por la Cumbre del G20 en noviembre de 2011. Describe la Declaración del G8 como positiva en relación con el informe sobre cambio climático y diversidad biológica, dice que carece de detalles sobre el crecimiento verde y que es decepcionante en cuanto a los temas nuclear y de energía. En cuanto a la Declaración sobre la [asociación entre el G8 y África](#), el artículo da la bienvenida a las iniciativas sobre acceso a la energía y los esfuerzos por mejorar la transparencia en los pagos y la recolección de ingresos ligados a los recursos extractivos.

A través de su análisis, Buckle enfatiza en la necesidad de nuevas fuentes de financiamientos adicionales e innovadoras, tales como el impuesto a las transacciones financieras (financial transaction tax, FTT). El presidente Sarkozy pidió a Bill Gates (co-director de la Gates Foundation) identificar fuentes innovadoras, incluidos los fondos para el clima, y discutirlos con los ministros de finanzas y líderes del G20.

Buckle espera resultados concretos de los líderes del G20, en relación a: nuevos indicadores de crecimiento verde e incentivos económicos para el desarrollo sustentable, inversión en energía renovable, ahorro de energía y eficiencia energética y compromisos para combatir el cambio climático y asegurar el acceso a los alimentos y la energía para todos.

Dos nuevas publicaciones de la Heinrich Boell Foundation - Estados Unidos

El G20, América Latina y el futuro de la integración regional

http://www.boell.org/web/group_of_20-790.html

Este documento examina asuntos tales como: ¿Cuáles son los roles de Argentina, Brasil y México en el G20? ¿Cuáles son las implicaciones de la agenda del G20 para América Latina en lo relativo a política monetaria, regulación de la especulación con las materias primas, empleo y protección social e integración comercial? Las contribuciones son de Graciela Rodríguez, Red Internacional de Género y Comercio y Nancy Alexander, HBF.

El G20: ¿maestro del mundo de las finanzas para el desarrollo? Nancy Alexander, HBF.

<http://www.boell.org/web/index-793.html>

Si bien el futuro del G20 en materia monetaria, fiscal y de cooperación financiera está en duda, su futuro como “maestro” del mundo de las finanzas para el desarrollo parece seguro. Como “maestro”, el G20 orquesta fuentes existentes de asistencia multilateral y bilateral para promover una visión de “crecimiento económico de filtración” en unos 80 países de bajos ingresos (low-income countries, LICs).

Este nuevo documento de la Heinrich Boell Foundation describe el Plan de Acción sobre Desarrollo (PAD) del G20 que se lanzó en la Cumbre de Seúl de noviembre de 2010. Como el G20 aún está diseñando el Plan, este documento plantea cuatro preguntas acerca de cómo podría mejorarse para que los LICs puedan obtener lo que merecen.

Primero, ¿democratiza el PAD la gobernanza para el desarrollo?

–El G20 diseñó el PAD con aportes inadecuados de países de bajos ingresos (incluyendo parlamentos y sociedad civil), que son los beneficiarios previstos del Plan.

–Mientras que la comunidad empresarial tiene canales formales de influencia sobre el PAD, los parlamentarios y la sociedad civil tienen canales informales y ad hoc.

Segundo, ¿promueve el PAD un nuevo modelo de desarrollo o se basa en políticas económicas desacreditadas?

–La ofensiva del PAD es para apalancar asociaciones público privadas (APPs), en particular en infraestructura y agricultura para promover el crecimiento económico y la integración comercial. En algunos aspectos, su énfasis en la liberalización y privatización se parece al viejo y desacreditado “Consenso de Washington”.

Tercero, debido al hecho de que los LICs emiten bajos niveles de gases de efecto invernadero, al tiempo que sufren las consecuencias más graves del calentamiento global, ¿qué hace el PAD para ayudarlos?

–El PAD no aborda el cambio climático. De hecho, pese a su énfasis en la infraestructura (por ejemplo, energía y transporte) y la agricultura, el G20 no tiene un programa específico para estimular una senda de desarrollo baja en carbono.

Para alcanzar un desarrollo positivo, el G20 debe apoyar el liderazgo fuerte de los LICs, incluyendo a sus parlamentos y sociedades civiles, para que se industrialicen, aborden el cambio climático, logren la soberanía alimentaria y amplíen la participación democrática en el desarrollo.

Este documento recomienda que el G20 ponga una institución más democrática, participativa y transparente a cargo del PAD, o bien transforme al propio PAD en una institución.

Los nuevos rumbos de la seguridad alimentaria: El rol de los ministros de agricultura del G20

Soren Ambrose (Action Aid-International) con aportes de Nancy Alexander (Heinrich Boell Foundation Estados Unidos)

Dentro del G20, Brasil, Canadá, Francia y Japón dirigen el trabajo del pilar de seguridad alimentaria de su Plan de Acción para el Desarrollo (en conjunción con varias instituciones e iniciativas internacionales). El G20 se enfoca en el espectro de los precios altos y volátiles del petróleo, las materias primas y los productos alimentarios, teniendo en cuenta sus implicaciones para la inflación, el crecimiento económico, el acceso a las materias primas, la seguridad alimentaria y la estabilidad política. El desempleo y los altos precios de los alimentos y los combustibles generan descontento a nivel mundial. Además, muchos países de bajos ingresos (Low Income Countries, LICs) experimentan choques presupuestarios debido a los altos costos de las importaciones de alimentos y combustible. Los países de bajos ingresos podrían gastar este año un escandaloso 18% del total de sus facturas de importación en alimentos, en comparación con el promedio mundial de 7%.

El ministro de hacienda de México, Ernesto Cordero, señaló recientemente "...para mejorar la seguridad alimentaria a largo plazo, la comunidad internacional debe apoyar la capacidad de los países para alimentarse a sí mismos. Para ello, debe reforzarse la capacidad del sistema agrícola de pequeños propietarios – característico de los países en desarrollo."¹ En efecto, durante las últimas décadas, los países han perdido uno tras otro esta capacidad y han sido rehenes de las cada vez más abultadas y volátiles facturas de importación por sus productos alimentarios más básicos. Sin embargo, la soberanía alimentaria no integra aún la agenda del G20.

Agenda de la reunión de ministros de agricultura del G20

Debido a su preocupación sobre la seguridad alimentaria y la volatilidad

de los precios, el G20 solicitó un documento conjunto a diez organizaciones internacionales², "[Volatilidad de los precios en los mercados agrícolas y de alimentos: respuestas políticas](#)" (en adelante, el "documento del G20"), publicado el 2 de junio de 2011. La presidencia francesa convocó a la primera reunión de ministros de agricultura del G20 (de la historia) en París, para la misma semana que este boletín está saliendo (22 y 23 de junio de 2011). El borrador de la declaración de esta reunión se titula "[Plan de acción sobre la volatilidad de los precios y la agricultura](#)" (en adelante, el "borrador de la declaración"), y establece como prioridad la mejora de:

1. la productividad agrícola,
2. la información y la transparencia en los mercados agrícolas,
3. "la coherencia y la coordinación de las políticas" (en especial con [los principios de Roma](#)) para prevenir y administrar las crisis,
4. las herramientas de gestión del riesgo para los gobiernos, las empresas y los agricultores, y
5. el funcionamiento de los mercados de los derivados de las materias primas agrícolas.

De acuerdo al borrador de la declaración de los ministros deberíamos esperar:

- ▶ Que se de a conocer el **Sistema de Información de Mercados Agrícolas (SIMA)** – un nuevo mecanismo para reunir información sobre reservas y precios de los alimentos.
- ▶ La aprobación de un "pequeño plan piloto regional sobre reservas de alimentos para emergencias humanitarias, de acuerdo a las normas de la OMC", pero sin apoyo para las reservas de amortiguación como una herramienta para el manejo de los precios.

- ▶ Más investigación para responder a la propuesta del documento del G20 para eliminar los mandatos, objetivos y subsidios para los biocombustibles.
- ▶ El lanzamiento de una iniciativa internacional de investigación del trigo.
- ▶ La aprobación de la decisión del Grupo del Banco Mundial para desarrollar herramientas innovadoras de gestión del riesgo para gobiernos y empresas, incluyendo el nuevo producto de gestión del riesgo de los precios agrícolas (Agricultural Price risk Management, APRM), y una solicitud para que el Banco Mundial trabaje con otros bancos de desarrollo para establecer un mecanismo de asesoramiento en gestión del riesgo.
- ▶ Una invitación a las organizaciones internacionales para producir un primer informe al G20 sobre cómo el agua y los asuntos relacionados podrían ser abordados como parte de la agenda del G20 en 2012. Los ministros también apoyan la iniciativa del Banco Mundial y los bancos de desarrollo regionales para ampliar sus intervenciones en el marco de un plan de acción sobre seguridad alimentaria y del agua.

La cuestión de la excesiva especulación en los mercados de las materias primas será abordado por los ministros de finanzas, no por los de agricultura. Pero en este tema crítico, los franceses trabajarán junto a sus aliados para insistir en que los mercados de los derivados de las materias primas estén sujetos a reglamentaciones que aseguren la estabilidad de los mercados alimentarios y financieros.

El estado de situación en temas clave

A continuación se analiza el "estado

de situación" con referencia a: (1) SIMA: nueva transparencia en los suministros alimentarios, (2) reservas alimentarias, (3) biocombustibles, (4) productividad y agricultura orgánica, (5) Asociaciones público privadas (APPs), (6) el rol de las mujeres en la agricultura y (7) especulación en los mercados de las materias primas.

1) SIMA: Nueva transparencia en los suministros alimentarios

Si se implementan las recomendaciones de los ministros, se establecerá un nuevo Sistema de Información de Mercados Agrícolas para reunir información sobre reservas y mercados de alimentos en el mundo, lo que impulsará un proceso de intercambio de información y transparencia mayor que el que tiene lugar actualmente. El aparente avance ha sido lograr el consentimiento de China para participar en el sistema, a pesar de las declaraciones del ministro de agricultura de Francia, Bruno Le Maire, y otros, quienes dejan claro que la implementación será gradual y todavía queda por negociar y decidir cuánta información será compartida y publicada.

Si se implementan las recomendaciones de los ministros, se establecerá un nuevo Sistema de Información de Mercados Agrícolas

El borrador de la declaración de la reunión de los ministros de agricultura establece que el SIMA será albergado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con un secretariado que incluye al Banco Mundial y la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), junto a cinco organizaciones más.⁴ El SIMA estaría complementado por el Foro de Respuesta Rápida del SIMA, integrado por expertos y funcionarios de gobierno, los que determinarían cuándo la escasez o el aumento de los precios alcancen niveles críticos que ameriten la intervención colectiva. Es crítico que los países de bajos ingresos estén representados en este foro.

2) Reservas alimentarias

Para asegurar la seguridad alimentaria, cualquier sistema agrícola tiene que tener un componente de reserva – reservas de amortiguación para influir sobre los precios de los alimentos o, al menos, reservas de emergencia. Estados Unidos y otros pocos miembros del G20 sostienen que las reservas de amortiguación son prohibitivamente caras y violan el principio ideológico de no interferencia de los gobiernos en los mercados. Algunos reclaman que, para que sea rentable tener existencia de alimentos disponibles, se requiere demasiada gestión y demasiado transporte y depósito de alimentos, aun cuando el propósito sea protegerse contra las emergencias.

Si bien está claro que las reservas no son baratas ni fáciles, también está claro de acuerdo a muchas experiencias (por ejemplo, la crisis de 2008) que no hay sustitutos para mantener existencias de alimentos disponibles cuando se producen picos en los precios y la escasez golpea. El gobierno estadounidense no tiene una posición absoluta en contra de todas las reservas, pero afirma que esta función puede ser manejada apartando efectivo y mediante reservas "virtuales" – con la implementación de contratos futuros que aseguren los suministros. Estas estrategias pueden ser útiles en algunas situaciones, pero los gobiernos tienen la responsabilidad de asegurar que los alimentos estén disponibles cuando sea necesario y estos remedios simplemente ceden esa función a los mercados internacionales, los que son altamente falibles.

Propuesta del Programa Mundial de Alimentación (PMA): PREPARE

Los ministros de agricultura del G20 planean aprobar un "pequeño plan piloto regional sobre reservas de alimentos para emergencias humanitarias, de acuerdo a las normas de la OMC". Ésta puede ser una versión reducida de una propuesta del



PMA para coordinar las reservas de alimentos, el sistema de pre-posicionamiento para un acceso y capacidad de recuperación previsible (Pre-positioning for Predictable Access & Resilience, PREPARE). Esta propuesta, que fue incluida en el documento del G20, cumpliría al menos con tres objetivos importantes:

1. establecer la necesidad de un coordinación eficiente de las reservas nacionales e internacionales y un mecanismo de coordinación,
2. comprometer a todos los países del G20 a apoyar y coordinar el sistema de reservas para combatir el hambre durante la escasez y las alzas de precios y
3. comprometer a los programas de reservas regionales a comprar a los pequeños agricultores locales cuando sea posible, para proporcionarles un mercado estable.

Algo importante es que la propuesta del PMA rechaza el uso de las existencias de amortiguación para influir en el precio de los alimentos. Es casi tabú hablar del uso de las reservas de amortiguación como un mecanismo de control de precios – es decir, la capacidad de los organismos regionales o los gobiernos nacionales de combatir los altos precios mediante la liberación de reservas de alimentos en los mercados de manera medida, y de luchar contra los bajos precios para los productores (por ejemplo en tiempos de cosecha), mediante la compra de alimentos para las reservas a un precio objetivo.

Existen fuertes argumentos a favor de que los alimentos no son un bien como cualquier otro: es una necesidad vital no negociable y no puede estar totalmente sujeta a las tendencias del

mercado. Nadie sugiere que las reservas de amortiguación deban usarse para influir en los precios globales de los alimentos, sino que son una herramienta indispensable para balancear las presiones de los precios a nivel local, nacional y regional.

► **La propuesta del PMA sobre las reservas de emergencia merece apoyo, al igual que una propuesta de ActionAid para un estudio del G20 sobre el potencial de las reservas de amortiguación para controlar la volatilidad de los precios.**

3) Biocombustibles

Los ministros de agricultura del G20 esperan encargar una investigación sobre biocombustibles. Hasta la fecha, los ministros no han adoptado las importantes conclusiones y recomendaciones del documento del G20 que asegura que el desvío de cultivos alimentarios para su uso como combustibles representa una reestructura permanente de la economía alimentaria, que ejercerá una presión continua sobre los precios de los alimentos que afectará negativamente a los consumidores vulnerables. El documento pide la eliminación de los mandatos y subsidios de los gobiernos que han estimulado la producción y consumo de biocombustibles – una actitud que choca contra las posiciones de muchos países del G20, muy especialmente con la de Estados Unidos. También está involucrada la Unión Europea, debido a que tiene un sistema de objetivos crecientes para el uso de biocombustibles, pese a que algunos de sus gobiernos (por ejemplo, Alemania) están más abiertos a discutir nuevos enfoques. Brasil tiene un sistema establecido hace mucho tiempo (30 años) que integra el etanol al suministro nacional de combustibles, por lo que su gobierno también se resiste a los intentos de limitar su utilización.

Como una forma de anticiparse a las dificultades políticas para lograr que sus recomendaciones sean aceptadas, el documento del G20 agrega un anexo que ofrece una “segunda mejor” solución – “mandatos flexibles” por la que los objetivos o mandatos oficiales para la producción o uso de biocombustibles se reducen automáticamente cuando los precios de las existencias de alimentos

utilizados para biocombustibles suben un determinado monto o se determina que la escasez de alimentos es inminente. Si bien Estados Unidos ha sido prudente acerca de impulsar sus posiciones sobre biocombustibles, es poco probable que haga muchas concesiones si se discute la propuesta en forma seria en París. La mayor parte de los observadores anticipan que la discusión, o al menos sus conclusiones, serán postergadas.

► **Debería alentarse al G20 a que detenga la expansión de la producción industrial no sustentable de biocombustibles.**

4) Productividad y agricultura orgánica

Los ministros de agricultura del G20 se enfocan en el desafío de la productividad agrícola creciente mediante varias iniciativas nuevas que incluyen: (1) un “seminario del G20 sobre productividad agrícola” en octubre de 2011, (2) la primera conferencia del G20 sobre investigación agrícola para el desarrollo, que involucra a los centros de investigación agrícola del G20, en Montpellier, Francia entre el 12 y 13 de septiembre de 2011, (3) el lanzamiento de una red internacional de voluntarios llamada “iniciativa de geo-control agrícola global (Global Agricultural Geo-Monitoring Initiative) del G20” para mejorar la producción de cultivos así como el pronóstico del tiempo.

Hay pocos indicios de que los ministros vayan a encabezar un cambio de la agricultura industrial a la orgánica. Sin embargo, si ocurriera ese cambio, debe refutarse el mito de que la agricultura orgánica no puede incrementar suficientemente la productividad. La investigación energética demuestra que los métodos orgánicos pueden producir rendimientos iguales a los métodos industriales. Un informe de la universidad de Michigan establece: “las estimaciones del modelo indican que los métodos orgánicos podrían producir suficientes alimentos, en base per cápita global, para sostener la actual población humana y, potencialmente, una población aun mayor sin incrementar la base de las tierras agrícolas”.⁴ “Estos resultados (la investigación) indican que la agricultura orgánica tiene el potencial de contribuir en forma bastante

sustancial al suministro global de alimentos, al tiempo que se reducen los impactos negativos de la agricultura convencional sobre el medio ambiente”.⁵

Hay pocos indicios de que los ministros vayan a encabezar un cambio de la agricultura industrial a la orgánica

Un informe de [evaluación conjunto del Banco Mundial y las Naciones Unidas](#) elaborado por más de 400 investigadores y científicos concluyen que “como de costumbre” las políticas y acciones necesitan cambiar de los sistemas alimentarios industriales a prácticas agrícolas más sustentables. Un reciente informe del Banco Mundial concluye que las prácticas agrícolas actuales y los cambios en el uso de las tierras asociadas explican más del 30% de las emisiones de gas de efecto invernadero.⁶ Otros informes están de acuerdo y abordan la agricultura específicamente en un contexto de cambio climático de forma que reduzca la dependencia de los aportes químicos (basados en combustibles fósiles) y se base en el conocimiento local para desarrollar nuevas respuestas a las cambiantes condiciones climáticas.

Un reciente informe [presentado al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas](#) del relator especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier De Schutter, expresa una visión clara: “La agricultura convencional se basa en insumos caros, impulsa el cambio climático y no es resistente a los choques climáticos. Simplemente, no es más la mejor opción hoy”.

5) Asociaciones público privadas (APPs)

El borrador de la declaración alienta a las APPs a acelerar el crecimiento de la productividad mediante la inversión en instituciones agrícolas, servicios de extensión, investigación, carreteras, puertos, energía, almacenamiento, sistemas de riego, tecnología de la información y la comunicación y adaptación al cambio climático. En particular, los ministros alientan el uso de las APPs para mejorar el

mercado y la cooperación en la cadena de valor y las compras a los pequeños agricultores.

Las APPs pueden plantear riesgos financieros, sociales y ambientales, en especial en los LICs, donde a menudo el inversor privado es el "socio principal" y el Gobierno el "socio menor". Por lo tanto, es fundamental que los contratos de las APP se estructuren de manera que protejan al Gobierno (y a los contribuyentes) de los riesgos financieros excesivos y protejan los derechos humanos, incluidos los derechos a la tierra y el agua de los pequeños agricultores y los grupos vulnerables, incluidas las mujeres.

6) El rol de las mujeres en la agricultura

El borrador de la declaración establece: "prestaremos especial atención a los pequeños productores agrícolas, particularmente a las mujeres, en especial en los países en desarrollo, y a los productores agrícolas jóvenes". Como proclamó Jacques Diouf, director general de la FAO en [una conferencia de prensa reciente, en Roma](#): "La igualdad de género no es solamente un ideal elevado, es también crucial para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria". Las mujeres rurales son la columna vertebral de la agricultura en gran parte del mundo en desarrollo. Un [informe](#) establece que ellas producen la mitad de los alimentos del mundo; en algunos países en desarrollo las mujeres producen hasta el 80% de los alimentos. Se [estima](#) que la agricultura de las mujeres produce

entre el 35% y el 45% del PIB en los países en desarrollo.

Los análisis integrales en materia de igualdad de género son esenciales al abordar el cambio climático y las iniciativas de seguridad alimentaria. De forma sorprendente, los impactos de género de las políticas y programas son aún con frecuencia ignorados. Por ejemplo, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial reconoció que las agricultoras reciben sólo 5% de los servicios de extensión agrícola a nivel global.⁷

7) Especulación con las materias primas

El presidente Sarkozy argumentó que, en los años recientes, el rápido aumento en los volúmenes de especulación en las materias primas alimentarias en los mercados internacionales ha tenido mucho que ver con la volatilidad de los precios de los alimentos. Estudios recientes muestran evidencia de una correlación clara entre la entrada de grandes fondos indexados – instrumentos para inversores institucionales como fondos de pensión – en los mercados de materias primas alimentarias alrededor de 2003 y el aumento de la volatilidad de los precios. Hay acuerdo general en que se necesita alguna regulación mayor y, en ese sentido, Estados Unidos ha dado pasos positivos con la aprobación de la ley "Dodd-Frank", que provee una mayor supervisión de este tipo de operaciones, incluyendo el traslado de más cantidad de estas operaciones a mercados regulados en lugar de no regulados (over-the-counter basis).

La declaración que publicaron los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) en su Cumbre de abril de 2011 también es positiva, al decir: "La regulación de los mercados de derivados de materias primas debe ser... fortalecida para prevenir actividades capaces de desestabilizar los mercados".

El documento del G20 presenta varias opciones de reformas regulatorias que podrían ayudar a controlar el impacto de la especulación con las materias primas, incluyendo la adopción de límites de posición, límites a las fluctuaciones diarias de precios y normas específicas para limitar las operaciones de gran volumen (a veces llamadas "comercio ruidoso"). Mientras el documento solamente proclama la consideración de estas opciones, el G20 debería ser alentado a apoyar los esfuerzos que hicieron Estados Unidos, la Comisión Europea y otros para establecer nuevas reglas en estas áreas.

Soren Ambrose es el coordinador de finanzas para el desarrollo en ActionAid-International, con sede en Nairobi, Kenia. Fue uno de los principales organizadores de las protestas de abril de 2000 contra el FMI y el Banco Mundial que llevó más de 20 mil personas a Washington, DC.

¹ Ernesto Cordero, secretario de Hacienda y Crédito Público, "Declaración ante el Comité de Desarrollo del FMI y el Banco Mundial" en nombre de México, Costa Rica, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Venezuela, 16 de abril de 2001.

² Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización Mundial del Comercio (OMC), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas

Alimentarias (IFPRI), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Grupo de trabajo de alto nivel de las Naciones Unidas (UN HLFT) de la Comisión sobre Seguridad Alimentaria Mundial (CFS).

³ Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el Programa Mundial de Alimentación, la Organización Mundial del Comercio y el Grupo de Trabajo de Alto Nivel de las Naciones Unidas para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (UN-HLTF).

⁴ Catherine Badgley et al., "Organic Agriculture and the Global Food Supply (La agricultura orgánica y el suministro

mundial de alimentos)", Cambridge Journals, 9 de junio de 2006, Introducción

⁵ *ibid.*

⁶ Dipti Thapa y Marjory-Anne Bromhead, Conferencia de La Haya sobre agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático, oportunidades y desafíos para una agenda convergente: ejemplos nacionales, reseña temática, Conferencia ed. (Banco Mundial, 2010), p. 2.

⁷ "Women Organising for Change in Agriculture and NRM," Women Leaders' Dialogue, 36a sesión del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, 13 de octubre de 2010.

Financiarización de los mercados agrícolas

¿Problema o solución para la inseguridad alimentaria?

Antonio Tricarico, CRBM (Campaña por la reforma del Banco Mundial, Italia)

Para abordar la volatilidad de los precios de los alimentos, el gobierno francés, los ministros de agricultura del G20 y el Grupo de Trabajo sobre Desarrollo del G20 puede dar dos pasos hacia la estabilización de un enfoque de gestión del riesgo basado en el mercado, que dependería de los derivados y otros instrumentos de los mercados financieros.

Primero, el G20 puede dar al brazo del sector privado del Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional (CFI), nuevos mandatos en esta área. La CFI tiene un rol de liderazgo en la promoción de los mercados de capital en los países en desarrollo para empujar a los usuarios finales y a los pequeños productores agrícolas a cubrir sus riesgos a través de instrumentos financieros en lugar de utilizar los sociales y económicos – tales como la construcción de sistemas cooperativos o dependientes de las políticas públicas basadas en las reservas y los mecanismos de fijación de precios.

De esta forma, la CFI está promoviendo una mayor financiarización de los mercados agrícolas que necesariamente aumentará la volatilidad de los precios de los alimentos, teniendo en cuenta que el volumen de liquidez inyectado en estos mercados, por parte de los especuladores financieros, empequeñece el volumen del intercambio comercial ligado a la producción real. Entonces, aunque los productos financieros y los mercados de capital son un factor de volatilidad de los precios de los alimentos, ahora se venden como la solución a ella.

Segundo, la propuesta del gobierno canadiense al G20 sobre compromisos de avance del mercado (advance market commitments, AMC) para financiar investigaciones en agricultura adelantaría la financiarización de la investigación agrícola. Los AMC ya se utilizan para financiar investigaciones

en salud. Por ejemplo, bajo un nuevo programa AMC, la Gates Foundation y cinco gobiernos nacionales – Canadá, Italia, Noruega, Rusia y Reino Unido – han comprometido USD 1.500 millones para comprar vacunas neumocócicas cuando las compañías las hayan desarrollado. Estos compromisos proveen a los fabricantes de vacunas incentivos para invertir en plantas de fabricación necesarias para desarrollar vacunas y producirlas a gran escala.

Programas análogos en agricultura organizarían a los gobiernos para proveer “compromisos de avance del mercado” para financiar investigaciones privadas en agricultura que investiguen nuevas formas de incremento de la productividad y, posiblemente, garanticen un nivel de rentabilidad fija a empresas privadas para las licencias de nuevos productos.

Si se aplica a los Organismos Genéticamente Modificados (OGM) o a un nuevo enfoque de “revolución verde”, tendría efectos negativos para los campesinos y pequeños agricultores, ya que favorecería a las grandes empresas agroindustriales, así como al dominio de los mercados financieros en la investigación agrícola. **En su lugar, los gobiernos del G20 deberían revisar sus compromisos de apoyar investigaciones públicas en el grupo consultivo sobre investigación agrícola internacional (Consultative Group on International Agricultural Research, CGIAR) con el objetivo de cambiar hacia una investigación relacionada con la agricultura sustentable a pequeña escala y la agroecología en lugar de el actual modelo de producción agrícola industrial.** Dicho cambio ayudaría a reducir la volatilidad de los precios mediante la reintroducción de la producción local de cereales, desvinculando así los mercados locales y el consumo de los mercados globales financierizados y altamente volátiles.

Si el G20 margina al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial con sede en la FAO, acelerará la financiarización de los mercados agrícolas. El comité se enfoca en la volatilidad de los precios de los alimentos y la inversión internacional en tierras mediante un proceso de múltiples partes interesadas en el que los grupos de la sociedad civil se sientan a la mesa de negociaciones durante los procesos de toma de decisiones. Además, un panel de expertos de alto nivel que está terminando el informe del Comité sobre volatilidad del precio de los alimentos interactuó con la sociedad civil y refrendó algunos de sus argumentos.

En vísperas de la reunión ministros de agricultura del G20 entre el 22 y 23 de junio de 2011 en París, el gobierno francés y el G20 socavan el proceso del Comité mediante la convocatoria a otra consulta de múltiples partes interesadas en la OCDE entre el 16 y 17 de junio. El gobierno francés, que co-organizó la consulta con la Federación Nacional de Sindicatos de Agricultores (Fédération nationale des syndicats d'exploitants agricoles, FNSEA), el sindicato más grande y conservador, llama a esta consulta “el primer foro piloto de múltiples partes interesadas” sobre seguridad alimentaria. Esta consulta con sólo unos pocos gobiernos y organizaciones de la sociedad civil digitados no es de ayuda, en particular porque el G20 reconoce al Comité como el foro supremo para el establecimiento de la coherencia política sobre seguridad alimentaria.

Antonio Tricarico es Coordinador de la Campaña por la reforma del Banco Mundial ([Campaign to Reform the World Bank, CRBM](#)), Italia

Lecturas obligatorias sobre el G20

Del G20 al Consejo Económico Mundial

Danish Institute for International Studies (DIIS)
Marzo de 2011

Ver: <http://diis.dk/sw106138.asp>

El artículo resume los argumentos clave de un informe – de Jacob Vestergaard del DIIS, titulado [The G20 and beyond](#) (El G20 y más allá) – hacia la efectiva gobernanza económica mundial. El documento sugiere que el G20 es el foro equivocado para abordar la gobernanza económica y, consecuentemente, reclama la creación de un Consejo Económico Mundial, anclado al sistema Bretton Woods.

Se dan tres razones de por qué el G20 carece de un mandato legítimo. Primero, el G20 representa una tendencia problemática hacia el “plurilateralismo de los grandes” en la que la mayor parte de las naciones está excluida de los procesos de toma de decisiones. Segundo, el G20 esencialmente socava el sistema actual de coordinación multilateral a través de instituciones como el FMI, el Banco Mundial y las Naciones Unidas. Tercero, no ofrece lo que se necesita para hacer frente a los problemas de hoy, es decir, las deliberaciones vinculantes en un marco verdaderamente multilateral.

Por lo tanto, el G20 debe reemplazarse por una modernizada versión 2.0 de la arquitectura Bretton Woods. Las reformas propuestas incluyen la creación de un foro de jefes de Estado (Consejo Económico Mundial), una nueva reforma de los sistemas de poder de voto igual a la proporción del PIB mundial y una nueva configuración de grupos de países que logre una representación regional razonable.

Estos cambios, afirma el autor, llevarían a una gobernanza mundial más efectiva e inclusiva para afrontar los temas económicos cruciales del siglo XXI.

Las pautas indicativas del G20

Peterson Institute for International Economics (PIIE)
Abril de 2011

Ver: <http://www.piie.com/realtime/?p=2129>

La búsqueda de consenso sobre cómo afrontar los desbalances económicos mundiales expuso la grieta existente entre los miembros del G20 en la cumbre de Seúl. El PIIE analizó las perspectivas de lograr un acuerdo sobre estas “pautas indicativas”, justo antes de la reunión de ministros de finanzas del G20 de abril de 2011 en Washington.

En esencia, el autor sostiene que el jurado aún está deliberando si este nuevo marco será considerado como un “cambio de juego” en la coordinación de la política económica internacional. El G20 tiene la intención de utilizar dos tipos de indicadores: internos (la deuda pública, el déficit fiscal, las tasas de ahorro privado, la deuda privada) y externos (balance externo compuesto por el balance comercial y los flujos de ingresos de inversión netos), que luego pasarán a través de cuatro filtros (pautas indicativas). Sin embargo, el autor critica la falta de algún tipo de mecanismo de sanción y propone tres sugerencias:

- ▶ Especificar los compromisos con cifras y fechas para promover el cumplimiento.
- ▶ Hacer más transparente el proceso con la publicación de los resultados de estas “pruebas de desequilibrio”.
- ▶ Organizar un seguimiento luego de la cumbre de Cannes para reaplicar las pautas en 2012.

Curiosamente, el G20 ha decidido utilizar un enfoque de dos puntas. Primero, los indicadores serán probados para determinar si un país del G20 se desvió de la tendencia histórica. Segundo, aquellos países que comiencen a tener “grandes desbalances persistentes” serán evaluados en profundidad por el FMI para identificar desafíos al ajuste.

Cómo puede el G20 impedir una crisis alimentaria

Bruno Le Maire (French Minister for Agriculture)
Marzo de 2011

Ver: <http://www.foreignpolicy.com>

El artículo refleja la urgencia y la prioridad con la que la presidencia francesa del G20 enfocó la seguridad alimentaria y, especialmente, la volatilidad de los mercados de las materias primas. El ministro Le Maire hace este llamado a la acción ante el riesgo de una escasez alimentaria global y la suba de los precios de los alimentos en general, argumentando que una mayor volatilidad de los precios de las materias primas es intolerable tanto para los productores como para los consumidores. Al comparar la crisis alimentaria con la crisis financiera mundial el ministro subraya la intención del gobierno francés de tomar una acción significativa sobre este tema en el futuro próximo.

Le Maire señala dos causas de la volatilidad. Por un lado, la realidad física de una brecha entre el suministro y la demanda a nivel global y, por el otro, la creciente especulación financiera en los mercados de las materias primas agrícolas.

Concluye diciendo que aunque el G20 dará un impulso político al más alto nivel, no puede tomar el lugar del trabajo y la experiencia de otras organizaciones internacionales existentes en lo que respecta a las cuestiones de la alimentación. Queda por ver si la presidencia francesa está dispuesta y es capaz no sólo de incluir a estos organismos multilaterales de una manera significativa, sino también de llegar a la sociedad civil y a los países de bajos ingresos a fin de ampliar la perspectiva del G20 sobre los posibles problemas y soluciones cuando se trata de inseguridad alimentaria mundial.

El G20 y el sector empresarial

Stefan Mair (BDI, Federación de la Industria Alemana)

En los dos años y medio pasados, el G20 se transformó en el foro más importante para la gobernanza mundial económica. Originalmente pensada sólo como una reunión de los ministros de finanzas y los gobernadores de bancos centrales, el G20 se reunió por primera vez en Washington en noviembre de 2008 a nivel de "jefes de Estado y de Gobierno". El objetivo de esta reunión fue coordinar los esfuerzos internacionales y nacionales para resolver la crisis financiera y económica. Desde entonces, el club de las mayores economías no sólo se reúne dos veces al año sino que también amplió su agenda – que cubre casi todos los aspectos de la política económica internacional.

Si el G20 quiere disfrutar de "legitimidad de salida" también en tiempos más normales debe cambiar la forma de consulta con los actores no gubernamentales

Por lo tanto, las consultas y decisiones del G20 afectan directamente el destino de las empresas privadas. La cuestión de cómo y de qué manera las empresas deben estar representadas en las Cumbres del G-20 se ha convertido en esencial para el sector empresarial. En las Cumbres de Toronto y Seúl en 2011, los organizadores invitaron cerca de cien directores ejecutivos (Chief Executive Officers, CEOs) de los países del G20 a reunirse entre ellos por algunas horas y, más tarde, con algunos funcionarios del G20. Las consultas concluyen con un "resumen del presidente". Un modelo alternativo fue desarrollado por la Federación de la Industria Alemana (Bundesverband der Deutschen Industrie e.V., BDI) en preparación de la Cumbre del G8 de 2007 en

Heiligendamm. En este caso, las asociaciones empresariales de los países del G8 se reunieron, aprobaron una declaración conjunta y la presentaron a los jefes de Estado y de Gobierno.

¿Cuál de los dos modelos sirve mejor al interés de los empresarios privados, ayudando a garantizar que las decisiones económicas del G20 no sólo sean sólidas, sino que además reciban una gran aceptación? Dos criterios pueden ayudar a responder esta pregunta: legitimidad y efectividad.

Legitimidad

Cualquier cuerpo oficial que proclame tomar decisiones que lo obligan no sólo a sí mismo sino también a los otros, necesita legitimidad. Hay muchas formas de adquirir legitimidad, las más ampliamente aceptadas son, sin duda, los procedimientos democráticos y la representatividad. Aquellos que hablan de la empresa privada al margen de la Cumbre del G20 deben gozar de uno o ambos atributos. Usualmente, en los países democráticos las asociaciones empresariales tienen ambos. Representan a un gran número de miembros tanto de las empresas

individuales como de las asociaciones sectoriales y tienen estructuras de representación y procedimientos democráticos que garantizan que su liderazgo sea debidamente elegido y sean responsables por sus operaciones. Otro factor les da una legitimidad adicional, esencial para cualquier organización de la sociedad civil: la independencia del Estado. Aunque las asociaciones empresariales tienen por objeto influir en las decisiones de los órganos estatales, no son en sí mismo quienes toman decisiones gubernamentales ni quienes ejecutan las del Estado.

Sólo las asociaciones empresariales representativas e independientes que adhieren a los principios democráticos pueden, realmente, pretender hablar por la empresa privada; los individuos seleccionados "a dedo", tanto por los gobiernos como por las consultorías, no pueden hacerlo. Esto, a su vez, tiene una implicación importante para todos aquellos que tratan de organizar asociaciones de empresas privadas con fines transnacionales: deben evaluar si los miembros de su club reúnen criterios mínimos en relación con la legitimidad democrática y la independencia del Estado. Las ocho asociaciones empresariales de los



CC BY-NC-ND [Joseph A Ferris III](#)

países del G8, que hoy forman el llamado "B8", sí lo hacen. Muchas otras asociaciones de países como Australia, Brasil, Corea del Sur, India, México, Sudáfrica y Turquía sin duda cumplen también con estos criterios.

Efectividad

Los politólogos establecen una distinción entre legitimidad de entrada y de salida. La representatividad y la democracia son mecanismos o formas que ayudan a lograr la "legitimidad de entrada"; la efectividad es la cualidad más importante para asegurar la "legitimidad de salida". El G20, como cuerpo, no sólo es ampliamente aceptado porque representa el 85% del PIB global, 80% del comercio mundial y dos tercios de la población del mundo, sino que además las medidas tomadas por el G20 en 2009 y 2010 son ampliamente consideradas como efectivas.

El estímulo que entregaron los países del G20 a la economía mundial fueron una importante contribución para contener la crisis financiera mundial y reestabilizar la economía global. La situación de emergencia de 2009 y 2010, limitó la capacidad del G20 para llevar a cabo amplias consultas antes de tomar decisiones clave. Sin embargo, si el G20 quiere disfrutar de "legitimidad de salida" también en tiempos más normales debe cambiar la forma de consulta con los actores no gubernamentales. La meta de lograr la efectividad requiere, entonces, que el G20 tome decisiones

bien informadas y ampliamente basadas y que la implementación de las decisiones se apoye no sólo en las directivas del Estado, sino también en la participación informada y voluntaria, así como la conformidad, del sector privado. En el campo de la política económica,

Sólo las asociaciones empresariales representativas e independientes que adhieren a los principios democráticos pueden, realmente, pretender hablar por la empresa privada

el involucramiento y la participación de las asociaciones empresariales privadas son indispensables. Son sólo las asociaciones empresariales las que pueden reunir y representar los intereses del sector privado frente a los países miembros del G20 y son competentes para asesorar al Gobierno en temas clave, tales como los efectos de las reformas del mercado financiero sobre el acceso a las finanzas de las empresas. En contraste con los CEOs individuales y grupos de expertos o consultorías en economía, las posiciones adoptadas por estas asociaciones son, usualmente, el resultado de intensos procesos de consulta entre sus miembros. De esta forma proporcionan a los gobiernos del G20 no sólo información confiable sobre la perspectiva del sector empresarial, sino además un grado de certeza tal

que, si las decisiones se toman de acuerdo a estas perspectivas, las empresas están dispuestas a cumplirlas en forma voluntaria. Además, los representantes de las asociaciones empresariales son transmisores y multiplicadores esenciales de las deliberaciones y decisiones del G20.

Conclusiones

Si el G20 está realmente interesado en consultar a las empresas privadas y en hacer más efectivas sus políticas económicas, existen pocas alternativas al involucramiento directo de las asociaciones empresariales. Este proceso de consulta no debe ser, sin embargo, un ejercicio dirigido o controlado por el Gobierno. Las mismas asociaciones empresariales deben ser las propietarias y quienes dirijan el proceso. El modelo desarrollado por la BDI para las cumbres empresariales del G8 cumple con estas condiciones. Se pueden y deben aplicar a las cumbres del G20, además: sólo las asociaciones empresariales representativas e independientes de los países del G20 pueden encargarse de organizar una cumbre empresarial del G20. Estas asociaciones deben definir quién habla en la Cumbre en nombre de la empresa privada, quién formula una declaración conjunta y quién decide sobre las formas de interacción con los gobiernos del G20.

Cumbre empresarial del G20 en Seúl

El gobierno de Corea, como anfitrión del G20 organizó una Cumbre empresarial del G20, a la que describió como "un esfuerzo cooperativo sin precedentes entre los sectores público y privado, donde aproximadamente 120 CEOs del más alto nivel compartirán su preocupación sobre el reciente desarrollo económico con los líderes del G20".

Puede encontrarse mayor información sobre la Cumbre empresarial que tuvo lugar en Seúl en las siguientes páginas:

- ▶ [Comunicado de prensa](#) con estadísticas acerca de la Cumbre empresarial del G20 en Seúl.
- ▶ [Comunicado conjunto](#) de las empresas participantes al final de la Cumbre.
- ▶ [Mapa](#) con una reseña de las empresas participantes.

Stefan Mair es miembro del Comité Ejecutivo del BDI desde 2010. Previamente ha ocupado varios cargos en el Instituto Alemán para Asuntos Internacionales y de Seguridad (SWP) en Berlín, incluyendo el de Director de Investigación desde 2007 hasta 2009. Estudió ciencia política, economía y sociología en la Ludwig Maximilian University (LMU) en Munich y además tiene un doctorado por la misma universidad.

El G20: ¿cuál es su rol en la economía mundial?

[Nancy Alexander](#), Heinrich Boell Foundation - Estados Unidos

El futuro de la economía mundial

El economista jefe de Citigroup [pronostica](#) que para el año 2020, China superará a EE.UU. como la economía más grande y que, para el año 2050, las tres economías más grandes – China, India y EE.UU. (en ese orden) – representarán la mitad de la producción mundial. (Aunque estos cálculos difieren de los del FMI y otras fuentes, no hay duda de que China está superando a EE.UU.).

Los observadores de la bola de cristal apreciarán una nueva publicación del Banco Mundial Horizontes del desarrollo mundial 2011, que anticipa que para 2025, seis economías emergentes – Brasil, China, India, Indonesia, República de Corea y Rusia – representarán más de la mitad del crecimiento mundial. La publicación predice el escenario monetario mundial más probable en 2025: un acuerdo multi-monetario centrado en el dólar estadounidense, el euro y el renminbi chino.

Como signo de su rápido crecimiento en poder e influencia, los países emergentes y en desarrollo ya guardan dos tercios de los USD 9 billones de las reservas oficiales de divisas (desde fines de 2010) en comparación con sólo el 37% de las reservas guardadas a fines de 2000.

De acuerdo al economista [Kemal Dervis](#), “en términos per capita, las economías de mercado emergentes están creciendo a más del doble de velocidad que las de los países avanzados”. Sin embargo, enfatiza que “en Asia las economías de mercado emergentes están creciendo entre 3 y 3 veces y media más rápido que las economías avanzadas”, con una tasa de ahorro promedio de 38%, contra el 20% en el último grupo.

Dervis enfatiza que existe hoy un amplio acuerdo acerca de una transformación estructural en el

mundo y que, en las décadas siguientes, Europa Occidental, Estados Unidos y Japón ya no dominarán. Sin embargo, afirma, “enfrentamos un problema mayor... el del clima, pero también el de los recursos naturales: alimentos, agua, etc”.

En estas áreas, el G20 falla en sus esfuerzos por definir, mucho menos eliminar, los subsidios a los combustibles fósiles, por lo que el grupo tiene un largo camino por delante en términos de poner un precio al carbono.

Durante los últimos 10 años, mientras el consumo mundial de petróleo creció un 13,5%, su consumo en los mercados emergentes lo hizo un 39% – y pasó de contribuir con un tercio del consumo global a hacerlo con la mitad.

Un [alto funcionario del FMI predice](#) que, si las tendencias actuales continúan, en dos décadas la producción mundial anual será más del doble, de USD 78 billones a USD 176 billones (en valores actuales). La producción adicional vendrá principalmente de los países en desarrollo crecientes y poblados. Tres mil millones de personas viven en



Licencia www.wistockphoto.com

Brasil, Rusia, India y China (BRICs) en comparación con las mil millones que viven en los países de economías avanzadas.

Hoy el G20 está profundamente dividido en asuntos relativos al clima. Los países avanzados abrieron un camino de crecimiento con alto contenido de carbono y si los BRICs y otros mercados emergentes siguen su ejemplo, el resultado será catastrófico.

El rol del G20 en la transformación económica: ¿una broma? ¿una fuente de promesas?

¿Un desastre?

En [un discurso en Washington](#) el 14 de junio de 2011, Ernesto Zedillo – ex presidente de México y actual director del Yale University's Center for the Study of Globalization (Centro para el estudio de la globalización de la Universidad de Yale) – declaró que, hasta ahora, el G20 es un “desastre”... una “broma” y que los resultados que el grupo mostró hasta ahora son “muy malos”. Desde su perspectiva, el G20 es la culminación de “desalentadoras y aterradoras” fallas de las instituciones internacionales en áreas que van desde los ODM, la reforma de la ONU y el cambio climático, hasta la ronda comercial de Doha.

¿Carente de mandato legítimo?

Sobre este tema, un artículo de “Lectura obligatoria” “From G20 to Global Economic Council (Del G20 al Consejo Económico Mundial)” del Instituto Danés de Estudios Internacionales (Danish Institute for International Studies, DIIS) de marzo de 2011, establece que el G20 carece de mandato legítimo. Primero, el G20 representa una tendencia problemática hacia el “plurilateralismo de los grandes” en el que la mayor parte de las

naciones está excluida de los procesos de toma de decisiones. Segundo, el G20 esencialmente socava el sistema actual de coordinación multilateral a través de instituciones como el FMI, el Banco Mundial y las Naciones Unidas. Tercero, no ofrece lo que se necesita para hacer frente a los problemas de hoy, es decir, las deliberaciones vinculantes en un marco verdaderamente multilateral.

Una fuente de grandes promesas

Desde una perspectiva diferente, la institución Brookings y el Instituto de Desarrollo de Corea produjeron un documento, [Global Leadership in Transition: Making the G20 More Effective and Responsive](#) (El liderazgo mundial en transición: hacer más efectivo y receptivo el G20), en el que los colaboradores expertos piden innovaciones que puedan ayudar a que el G20 realice su potencial como el principal foro mundial para la cooperación económica internacional.

G20 versus BRICS

En paralelo con la formación institucional del G20, podemos ver la creación de nuevas formas de cooperación entre los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). La [declaración de Sanya](#) del 14 de abril de 2011 de estos países prevé una conjunto amplio de colaboraciones en numerosas áreas.

Los ministros de finanzas del G20: áreas de (in)acción

Desbalances mundiales

El G20 prometió tomar como una prioridad los significativos desbalances mundiales que amenazan a algunos países o al sistema financiero mundial completo. Estos desbalances existen entre los países de los mercados emergentes, especialmente en Asia, con patrones de ahorro excesivo por un lado, y países como Estados Unidos, con patrones de gasto excesivo, por el otro. En su reunión de abril, el principal logro de los ministros de finanzas del G20 fue su acuerdo para dar tímidos pasos hacia el abordaje de los grandes desbalances.

Los ministros de finanzas del G20 sobre los riesgos de la economía mundial

La ONU detectó problemas en el horizonte económico antes que los ministros de finanzas del G20 y los Bancos Centrales. En enero de 2011, [la ONU se dio cuenta de que](#) "el crecimiento económico mundial comenzó a desacelerarse en un amplio frente a mediados de 2010" y afirmó que "se espera que el crecimiento más lento continúe en 2011 y 2012". Cuando los ministros de finanzas del G20 y los gobernadores de los bancos centrales se reunieron el 14 y 15 de abril en Washington, DC, se anunció que a pesar de que "aún permanecen los riesgos de deterioro", "la recuperación mundial se está ampliando y se vuelve cada vez más auto-sustentable, con un crecimiento de la demanda privada cada vez más robusto".

Dos meses después, el 17 de junio de 2011, cuando el FMI actualizó sus [pronósticos mundiales](#), un funcionario de alto nivel [José Viñals](#) afirmó que "los políticos siguen enfrentando la posibilidad de grandes shocks futuros al sistema financiero, con el reciente crecimiento de los riesgos financieros sumado a las preocupaciones existentes". Los riesgos recientes incluyen la debilidad de las economías de EE.UU. y Japón, el incierto apoyo al manejo de los problemas de la deuda, incluso en la periferia europea, y un período sostenido de bajas tasas de interés en las economías avanzadas, que abastece con flujos masivos de capital, especialmente en los países de los mercados emergentes, en busca de altos rendimientos.

Allí donde la [ONU identificó](#) el desempleo como el "talón de Aquiles" de la recuperación, los ministros de finanzas del G20 sólo respondieron con "palabrería" a los problemas del crecimiento del desempleo y la falta de trabajo decente. El 1 de junio, Juan Somavía, en la apertura del 100mo Congreso de la OIT, el director general de la institución dijo: "tenemos frente a nosotros el mayor peligro de consolidar aún más los

patrones de crecimiento ineficientes y las injustas reglas de la globalización en la raíz de la crisis, que sistemáticamente han aumentado la desigualdad en casi todas partes en los últimos 30 años. Volver a caer en lo de siempre nos llevará a todos, más temprano que tarde, a otra crisis".

Las decisiones pendientes de los ministros

En su reunión de abril, los ministros de finanzas del G20 encargaron al Banco Mundial (junto a otras organizaciones relevantes) la preparación de un informe sobre las fuentes de financiamiento para el cambio climático. Esto plantea la pregunta de cómo los ministros de finanzas responderán a este informe. Los ministros sentaron las bases para decisiones adicionales mayores en sus siguientes reuniones, tales como: si tomar acciones para frenar la especulación excesiva en los mercados de las materias primas que contribuyen a la volatilidad de los precios de los alimentos y los combustibles; cómo lidiar con los riesgos para la estabilidad financiera mundial que plantean las Instituciones Financieras Sistémicamente Importantes (Systemically Important Financial Institutions, SIFIs); si o cómo regular el sistema bancario en la sombra, incluyendo el de los derivados no regulados (over-the-counter, OTC); cómo desarrollar principios sobre la protección del consumidor en los servicios financieros y cuán vigorosamente implementar el plan de acción anti-corrupción del G20.

Nancy Alexander is Directora del Programa de Gobernanza económica de la Heinrich Boell Foundation de Estados Unidos. Desde mediados de la década de 1980, se ha involucrado en investigación, educación y cabildeo relacionado a las instituciones mundiales, especialmente el FMI y el Banco Mundial.

Análisis del WWF de los resultados de las políticas del G8

El camino hacia el G20

Elise Buckle (WWF)

Declaración del G8

La declaración del G8 de la Cumbre de Deauville de mayo de 2011 está disponible en línea [aquí](#). En términos generales, comparados con los "pedidos" del WWF, los resultados de la cumbre del G8 fueron positivos en cuanto a los informes sobre cambio climático y diversidad biológica, carente de detalles sobre crecimiento verde y decepcionante en cuanto a los temas nuclear y de energía.

Crecimiento verde: El párrafo sobre crecimiento verde es, en general, bastante progresista. Menciona la eficiencia energética y los empleos verdes pero el lenguaje es aún demasiado vago y no refleja el sentido de urgencia que se requiere. Refleja, en general, un estado de ánimo "usual", en un momento en el que el G8 podría haber promovido los informes de nuevos indicadores de crecimiento o un sistema de contabilidad que reajuste los incentivos económicos. Fue particularmente decepcionante el hecho de que no hubiera ninguna mención a los informes sobre la reforma de los subsidios a los combustibles fósiles prometidos.

Nuclear: El párrafo sobre energía nuclear sólo menciona la "opción de permanecer dentro o fuera" y quizás refleja los resultados del compromiso entre Alemania y Francia, con la decisión de Alemania de eliminar

gradualmente la energía nuclear y la de Francia de defender su industria de energía nuclear. Durante una conferencia de prensa en Deauville, el presidente Sarkozy insistió que para muchos países del G8, no había aún ninguna alternativa a la energía nuclear. El G8 pudo haber adoptado algunos mensajes mucho más fuertes sobre inversiones en eficiencia energética, energía renovable y ahorro de energía.

Clima: La declaración incluye el objetivo de mantener el aumento de la temperatura "por debajo de los 2°C" y el de reducir las emisiones globales en un 50%, y en un 80% en el caso de los países desarrollados, para 2050. Sin embargo, para el WWF, este objetivo está por debajo de la porción de esfuerzo justa que deben hacer los países industrializados. El elemento positivo es el esfuerzo hacia un acuerdo vinculante y el reconocimiento de los temas de Cancún (creación del Fondo Verde y demás aspectos de financiamiento, mitigación, adaptación y reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques, más los enfoques de conservación, REDD+). La cláusula de revisión relativa a los objetivos de mitigación es también un elemento positivo. Sin embargo, no hubo ninguna mención a fuentes de financiamiento innovadoras debido a que, según se nos dijo, el debate se

mantiene en el G20. En la conferencia de prensa de clausura, Sarkozy reafirmó que el tema de las fuentes de financiamiento innovadoras para el clima y el desarrollo seguía siendo muy importante, por lo cual necesitaremos presionarlo por esto ante el G20.

Diversidad biológica: El párrafo sobre diversidad biológica se basa en los acuerdos del Consejo de las Partes (Council of Parties, COP) de la Convención sobre Diversidad Biológica (Convention on Biodiversity, CBD) de Nagoya, Japón, incluso en las áreas de acceso y participación en los beneficios (Access and Benefit Sharing, ABS) para los recursos genéricos y la economía de los ecosistemas y la diversidad biológica (The Economics of Ecosystems and Biodiversity, TEEB). Sin embargo, tampoco acá hay ninguna mención a fuentes de financiamiento innovadoras. El texto menciona el plan de acción de Nagoya pero no las fuentes de financiamiento.

Asociación entre el G8 y África

La Declaración de la asociación entre el G8 y África está disponible [aquí](#). La versión final de dicha declaración está en general en la senda correcta y puede considerarse positiva y progresista. Por esto, el WWF le da la bienvenida. Aunque la Declaración principalmente reafirma acuerdos y comentarios previos y habla mayormente de paz y seguridad, lo que es fundamental para cualquier Estado, también apoya claramente el desarrollo sustentable para África y, en particular, para los Países Menos Desarrollados. Los principales puntos de la declaración, además de los referidos a la paz y la seguridad, son:

► Financiamiento y voluntad política:

El G8 y demás países desarrollados necesitan acompañar esta y otras declaraciones con voluntad política así como fondos



CC BY-NC-ND_schmilav77

adicionales a la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) – el artículo 28 es positivo –, aunque hay que asegurarse de que el financiamiento no sea simplemente “reciclado” (que utilice fondos para el desarrollo existentes a los que se les agregue la etiqueta “financiamiento del clima”). De hecho, ya se adoptaron estrategias ambiciosas. Los motivos por los que el progreso en su implementación sigue siendo lento y desigual se relaciona con la falta de transferencia sustentable de tecnología y financiamiento.

► **Acceso a la energía:** El artículo 21, que habla de electrificación, combustible para cocinar y energía renovable (“el G8 seguirá apoyando proyectos de acceso a la energía, tanto descentralizada como centralizada”), es particularmente bien recibido, aunque siguen faltando acciones concretas. El apoyo actual, que aparentemente continuará, no es progresista y no beneficia a los millones de africanos que carecen de un suministro básico de energía.

► **África y China:** Los artículos 18 y 19 son positivos en la medida en que piden transparencia en los pagos y la recaudación de ingresos vinculados a los recursos extractivos y plantean la gobernanza financiera en el manejo de estos ingresos. Este llamado va en línea con la iniciativa “China para un cambio global” (China for a Global Shift Initiative) del WWF, que trabaja para comprometer a los principales actores chinos en enfoques sustentable para sectores clave – tales como la producción energética, el comercio y las finanzas – en las inversiones nacionales e internacionales de China.

El G20 debe realizar esfuerzos concertados adicionales para alcanzar un acuerdo sobre fuentes de financiamiento innovadoras para el desarrollo sustentable

Sobre el acceso de la sociedad civil Sarkozy se había comprometido a abrir la Cumbre del G8 a la sociedad civil pero, en realidad, fueron entregadas muy pocas acreditaciones

a las ONG y la cumbre se estableció de tal forma que disminuyó las capacidades de las ONG y atenuó sus voces.

Los “pedidos” del WWF al G20

1) Apoyo a los nuevos indicadores de crecimiento verde e incentivos económicos para el desarrollo sustentable

La crisis financiera de 2008 demostró que la regulación inadecuada y la mala asignación del capital pueden producir impactos devastadores sobre la iniciativa y el bienestar humanos. Sin embargo, aun hoy estamos tratando al capital natural finito del mundo de una forma igualmente peligrosa, que amenaza con promover una crisis ambiental global y, al mismo tiempo, damos la espalda al inmenso potencial de crecimiento verde y sostenible.

Hay beneficios significativos a ganar a partir del manejo efectivo del capital natural, para lograr la prosperidad y estabilidad genuinas para todos los seres humanos. Para ayudar a lograrlo, el gobierno dispone de numerosas herramientas.

► El WWF apoya los nuevos indicadores de crecimiento, así como los incentivos fiscales, la reforma de los subsidios perversos y las inversiones en desarrollo sustentable.

2) Promoción de inversiones en energía renovable, ahorro energético y eficiencia energética

El tema de la seguridad nuclear no puede ser tratado en forma separada de un debate más amplio sobre las opciones de política energética. Los desastres en el Golfo de México y, más recientemente, en Japón demuestran claramente que necesitamos encontrar opciones alternativas tanto para los combustibles fósiles como para las fuentes nucleares de energía.

En 2009, de acuerdo a la Agencia Internacional de Energía (AIE), se gastaron USD 312 mil millones en subsidios al consumo de combustibles fósiles. En comparación, el apoyo a la energía renovable alcanzó USD 57 mil millones en el mismo año. Sin embargo, los números de la AIE son

engañosos porque no incluyen los subsidios a la infraestructura y producción de combustibles fósiles/minería. Tampoco toman en cuenta los precios de mercado relativamente bajos de los combustibles fósiles en 2009. Hoy, con precios del petróleo que exceden los USD 100 por barril, sólo los subsidios al consumo pueden exceder en forma significativa los USD 500 mil millones, cerca del 1% del PIB mundial.

A nivel mundial, la energía nuclear ha venido declinando desde 2005 y, al mismo tiempo, sus costos económicos están subiendo. Hace unos 10 años, la industria nuclear prometió que el diseño del nuevo reactor 'GEN III+' costaría cerca de USD 1000/kW. Las estimaciones actuales son cerca de seis veces mayores. Los dos reactores europeos 'en vidriera' en Flamanville (Francia) y Olkiluoto (Finlandia) están considerablemente fuera de la fecha y del presupuesto previstos, incluso antes de producir electricidad. Además, hay seis países de la OCDE que controlan cerca de $\frac{3}{4}$ partes de la capacidad energética nuclear global. Ésta no es una opción para una energía segura y limpia para todas las naciones. Para ilustrar la falta de planificación de los costos externos, el nuevo “sarcófago” necesario para cubrir las ruinas de Chernobyl costará más de USD 1.000 millones (o EUR 740 millones). Demasiado a menudo, estos costos no se contabilizan en el precio de la energía nuclear.

En su reciente “Informe de la Energía”, el WWF subraya que una política de energía totalmente renovable, en armonía con la naturaleza es posible para el año 2050. El informe también muestra que podemos reducir considerablemente nuestra dependencia de los combustibles fósiles y la energía nuclear tomando fuertes medidas políticas en materia de ahorro de energía y eficiencia energética, especialmente en transporte, construcción y fabricación industrial. La reciente evaluación de la [curva de costos McKinsey 2.1](#) muestra que la conservación de la energía representa la forma más efectiva para reducir las emisiones de carbón y ahorrar dinero para las compañías y los consumidores. La energía más barata es la que no consumimos.

Además, el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (Intergovernmental Panel on Climate Change, PICC) acaba de acordar – en consenso con todos los gobiernos – que el mundo puede afrontar hasta el 80% de su suministro de energía a partir de fuentes de energía renovable para 2050. Las inversiones en energía limpia están creciendo en un 30% y alcanzaron los USD 240 mil millones el año pasado. Estas son señales muy buenas, pero la tendencia debe ser acelerada por una legislación adecuada por iniciativas financieras con el fin de llegar a la inmensa mayoría de los países que actualmente no se están beneficiando del crecimiento de la energía limpia.

► Por eso, es necesario reafirmar el compromiso del G20 de invertir principalmente en el desarrollo y uso de fuentes de energía renovable, ahorro de energía y eficiencia energética.

3) Fortalecimiento de los compromisos para combatir el cambio climático

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) sigue siendo el espacio más legítimo y democrático para abordar la cuestión del cambio climático incluso en los Países Menos Adelantados (PMA), que se enfrentan a los impactos del cambio climático. Esto fue reafirmado en la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los PMA, que tuvo lugar en mayo de 2011 en Estambul. Pero, en consonancia con el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas”, los países del G20 deben tomar un papel de liderazgo y fortalecer aún más su compromiso de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para la implementación de la CMNUCC y su Protocolo de Kioto, que actualmente es el único instrumento jurídicamente vinculante para imponer una reducción de las emisiones. Además, necesitan enviar señales positivas a la comunidad internacional que contribuyan al momento político para una conclusión exitosa de las negociaciones de la 17a Conferencia de las Partes de la CMNUCC en Durban, Sudáfrica, en diciembre de 2011. Con base en los acuerdos de Cancún, hay una “ventana de oportunidad” para lograr avances significativos en las fuentes



innovadoras de financiación, mediante el aumento de USD 100 mil millones por año para 2020, con el fin de ayudar a los países pobres a enfrentar los impactos del cambio climático.

► El G20 debe apoyar los acuerdos de Cancún de la CMNUCC y expresar la disposición de realizar esfuerzos concertados para alcanzar resultados exitosos en la cumbre de la CMNUCC de Durban. Ahora es esencial revisar los objetivos de reducción de las emisiones para evitar que las temperaturas globales superen los 1,5°C, en comparación con los niveles preindustriales y para fortalecer los compromisos del G20 para continuar la implementación de la CMNUCC y su Protocolo de Kioto.

► El G20 debe realizar esfuerzos concertados adicionales para alcanzar un acuerdo sobre fuentes de financiamiento innovadoras para el desarrollo sustentable, el cambio climático y la diversidad biológica no más allá de la Cumbre del G20 de noviembre de 2011. Estas fuentes incluyen un impuesto a las transacciones financieras, la reforma de los subsidios a los combustibles fósiles y el impuesto o subasta de las emisiones en los sectores marítimo y aéreo. Se adoptará un plan de acción y un calendario tan pronto como sea posible para volver operativos estos nuevos mecanismos.

El presidente Sarkozy encargó a Bill Gates (a título individual, no como co-director de la Bill and Melinda Gates Foundation) preparar un documento sobre fuentes de financiamiento innovadoras y trabajar con funcionarios del G20 en la formulación y avance de sus hallazgos. La sociedad civil ha proporcionado aportes al documento a través de varias consultas.

4) Priorización del acceso de todos al alimento, el agua y la energía

De acuerdo a la edición 2010 de la Perspectiva Energética Mundial ([World Energy Outlook, WEO](#)), hay en todo el mundo 1.400 millones de personas sin acceso a la electricidad, alrededor del 85% de ellas en áreas rurales. Cerca del 15% de la población mundial aún carece de acceso, la mayoría de ella viviendo en África Subsahariana, donde la tasa de electrificación es solamente del 31% y la cantidad de personas dependiendo de la biomasa tradicional es del 80%: acá es donde está el desafío mayor.

Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015, se necesita proporcionar electricidad a 395 millones de personas e instalaciones limpias para cocinar a mil millones. Tal como muestra el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la AIE, terminar completamente con la pobreza energética, que afecta a casi 3 mil millones de personas, principalmente en Asia Meridional y África Subsahariana, requerirá menos de USD 40 mil millones por año entre hoy y 2030, o apenas 0,06% del PIB mundial. Además, invertir en la ampliación del acceso al agua potable (otro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio) costaría USD 15 mil millones por año, pero proporcionaría beneficios de USD 38 mil millones por año, de manera significativa para África Subsahariana. Estas inversiones dispararían, además, muchos beneficios en desarrollo, salud y alivio de la pobreza.

► El G20 debe apoyar un movimiento político fuerte para terminar con la pobreza energética para 2030, a través del establecimiento de una nueva asociación con África que busque facilitar las inversiones en el acceso a energía limpia para cocinar, asequible y fiable y apoye un marco financiero adecuado para hacerlo. Esta sería una contribución significativa del G20 a la próxima Cumbre de Río+20 en Brasil.

Elise Buckle es Directora sobre Clima y co-líder de Finanzas en WWF en Francia.

Base de datos del G20 y Grupo de correo electrónico

Manténgase informado

Base de datos

Si deseas leer más sobre el G20, los cambios recientes en la gobernanza mundial y qué significa esto para regiones o temas específicos, la Base de datos del G20 de la Heinrich Böll Foundation es el lugar correcto adonde ir. Para que puedas acceder fácilmente al análisis y la información de tu interés, la base se divide en las siguientes carpetas:

Estructura de la Base de Datos del G20

- 1 – Antecedentes
 - 1.1 – Información e historia del G20
 - 1.2 – Gobernanza mundial
 - 1.3 – El G7 y el G8
- 2 – Cumbres
 - 2.1 – El G20
 - 2.2 – Ministros de finanzas
- 3 – Temas
 - 3.1 – Finanzas
 - 3.2 – Cambio climático
 - 3.3 – Desarrollo
 - 3.4 – Energía
 - 3.5 – Comercio
 - 3.6 – Seguridad Alimentaria
- 4 – Específicos de cada país
 - 4.1 – África
 - 4.2 – Canadá y Estados Unidos
 - 4.3 – América del Sur
 - 4.4 – Asia
 - 4.5 – Medio Oriente
 - 4.6 – Europa
- 5 – Dinámica del poder
 - 5.1 – Dentro del G20
 - 5.2 – El G20 para no miembros
- 6 – Sociedad civil

Además, cada carpeta contiene un documento, en formato Word y PDF, con anotaciones de los documentos incluidos en la carpeta. La Base de Datos está diseñada de forma que cualquier miembro pueda agregar

documentos por su cuenta, los que se sincronizan de forma instantánea para que todos puedan acceder a ellos. Esta es una muy buena manera de compartir información y construir capacidad institucional.

Si deseas saber más acerca de la Base de Datos o registrarte para acceder, envía un correo electrónico a g20-newsletter@boell.de. Para comenzar de inmediato, estos son los tres sencillos pasos para instalar la Base de Datos en tu computador:

1. Instala el programa "Dropbox" desde <https://www.dropbox.com>
2. Escribe a g20-newsletter@boell.de, recibirás un correo electrónico invitándote a compartir la carpeta Base de Datos del G20.
3. Acepta la invitación y ya podrás acceder a la Base de Datos desde el ícono de Dropbox en tu escritorio.

Grupo de correo electrónico

Además, la Heinrich Böll Foundation integra una red internacional de ONGs y analistas políticos que crearon un Grupo de correo electrónico relacionado con el G20.

Para suscribirte, envía un correo electrónico a: alternativeg20+subscribe@googlegroups.com

Para eliminar la suscripción, envía un correo electrónico a: alternativeg20+unsubscribe@googlegroups.com

Para especificar tu tipo de suscripción, ingresa a: alternativeg20+unsubscribe@googlegroups.com (necesitas crear una cuenta de Google, si no tienes una).

Las respuestas van automáticamente a todo el grupo. Para minimizar el tráfico de correos electrónicos, responde a todo el grupo sólo cuando sea necesario. No hay moderación.

Pie de imprenta

Editorial

Heinrich Böll
Foundation
Schumannstrasse 8,
10117 Berlin
T 0049 30 285 34 - 0
E info@boell.de

Equipo editorial

Nancy Alexander,
Heinrich Böll
Foundation
Washington

Heike Löschmann,
Heinrich Böll
Foundation Berlin

Sandro Gianella,
Hertie School of
Governance

Descargo

Las opiniones expresadas en este boletín son de responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan las de la Heinrich Böll Foundation

Fuentes de imágenes

Licencias recibidas de www.istockphoto.com o licencias CC de www.flickr.com